

---

**Programa de Pós-Graduação em Educação**  
**Universidade do Estado do Pará**  
**Belém-Pará- Brasil**



---

Revista Cocar. Edição Especial N.17/2023, p.1-17      ISSN: 2237-0315  
Dossiê: Hibridismo e currículo: o que aprendemos na pandemia?

---

### **La pandemia: ¿transformación futura de los escenarios formativos?**

*A pandemia: transformação futura dos cenários formativos?*

Julio Cabero-Almenara  
**Universidad de Sevilla**  
España  
Rubicelia Valencia-Ortiz  
**Macmillan Education**  
México

#### **Resumen**

Más allá de las ventajas o desventajas que la educación presencial y/o virtual conllevan, impera la necesidad de reinventar los escenarios formativos a partir de las experiencias que hicieron inevitable implementar nuevos modelos y estrategias educativas, en un contexto actual lleno de retos para profesores y alumnos, donde sus experiencias deben ser tomadas en cuenta para el proceso de aprendizaje. No hay que desaprovechar este impulso post pandémico para la formación virtual que, por el contrario, es necesario consolidar poniendo atención especial a los aspectos pedagógicos y metodológicos, sin dejar de lado los tecnológicos, donde el papel del docente es fundamental para que sus materiales, herramientas, comunicación y la planificación que realice, se integren en el b-learning y la formación híbrida, como nuevos caminos para la educación, con equidad social.

**Palabras clave:** Digitalización; B-learning; Escenarios formativos.

#### **Abstract**

Beyond the advantages or disadvantages that classroom learning and/or distance learning involves, there is a need to reinvent training scenarios, based on the experiences that made it inevitable to implement new educational models and strategies, in a current context full of challenges for teachers and students, where their experiences must be taken into account for the learning process. This post-pandemic impulse for virtual training should not be wasted, on the contrary, it is necessary to consolidate it by paying special attention to pedagogical and methodological aspects, without neglecting the technological ones, where the role of teacher is fundamental so that their materials, tools, communication and planning are integrated into b-learning and hybrid training, as new paths for education, with social equity.

**Key words:** Digitalization; B-learning; Training scenarios.

### **Unas referencias iniciales**

Como casi nadie se atrevió a imaginar, la pandemia producida por la covid-19 cambió las instituciones educativas en casi todos los países de forma rápida y urgente, transformando

[...] la enseñanza de nuestras universidades, desde modelos fuertemente anclados en la concepción transmisiva de la formación y en la presencialidad docente-discente, a una situación que no podemos considerar como modelo –ni modélica-, donde el aprendizaje se realizaría fuertemente mediado a través de la tecnología y, fundamentalmente, a través de internet, y es aquí, donde comenzaron a aparecer los primeros problemas. (CABERO-ALMENARA; LLORENTE-CEJUDO, 2020, p.27).

Esta transformación y mediación tecnológica supuso una ruptura completa con lo que los docentes realizaban, que estaba fuertemente marcado por la unidad de espacio, tiempo y acción entre los actores que participan en la enseñanza, situación que trajo una serie de sinsabores, dudas y preocupaciones, a las cuales nos hemos referido en diferentes trabajos (CABERO-ALMENARA y LLORENTE-CEJUDO, 2020; CABERO-ALMENARA et al., 2021; CABERO-ALMENARA; VALENCIA-ORTIZ, 2021; CABERO-ALMENARA, VALENCIA-ORTIZ; PALACIOS-RODRÍGUEZ, 2022) y que podríamos sintetizar en: falta de formación del profesorado y el alumnado para desenvolverse en estos escenarios virtuales de formación, incertidumbre en el docente respecto a si los alumnos aprenderían de esta manera, inseguridad en la fiabilidad de los sistemas de evaluación, cansancio y fatiga, falta de materiales didácticos de calidad para trabajar en estos escenarios tecnológicos, la reproducción del modelo transmisivo presencial de información pero en este caso a través de la webcam y mostrar una fuerte preocupación por la transmisión de contenidos y la evaluación de los estudiantes (KIM, JBRG; KLASSEN, 2019; HODGES, MOORE, LOCKEE, TRUST; BOND, 2020).

Pero también, y es lo que debemos empezar a pensar a partir de que se comienza a salir de la situación, es ver qué podemos aprender de lo ocurrido y en qué direcciones debemos ir en los momentos de postpandemia, pues en su desarrollo se han llevado a cabo experiencias satisfactorias que han puesto de manifiesto, que hubo docentes y estudiantes que mostraron altos niveles de satisfacción al trabajar en estos entornos formativos virtuales (BENITO et al., 2021) y se adaptaron a ellos sin problema (KUZNEKOFF; MUNZ, 2022). Si bien las experiencias fueron más exitosas cuando, tanto los estudiantes como los docentes tenían experiencias previas en la enseñanza y formación virtual (ROY; COVELLI, 2021), otros docentes intentaron resolver los problemas encontrados ampliando su presencia social mediante el aumento del uso de las herramientas de comunicación sincrónicas y asincrónicas que tenían

a su disposición tanto en la plataforma de formación virtual como apoyándose en diferentes redes sociales.

### **El avance en la digitalización**

Si la pandemia ha tenido algunos efectos positivos en la formación, éstos los podemos orientar en cuatro grandes direcciones: la transformación del imaginario social respecto a la formación a distancia virtual, el avance en la digitalización de las instituciones educativas especialmente las de formación superior, la significación del papel del docente y la consolidación de un modelo de formación apoyado en internet y en las tecnologías digitales.

El uso de internet y de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) no se antoja un proceso simple de recorrer en las escuelas, debido a que la transición del modelo educativo tradicional que subestimaba el uso de la tecnología en la práctica docente, sucedió de forma inesperada sin dar tiempo a una capacitación adecuada para los profesores que se enfrentaron a un panorama poco habitual en sus métodos de enseñanza. Adicional a esta situación, muchas escuelas han presentado un equipamiento deficiente y, en caso de tenerlo, se requieren maestros capacitados para poder integrar las TIC en el ámbito escolar, sumando a ello la necesidad de actualizarse y perfeccionarse en ésta y otras disciplinas inherentes a su profesión.

A este respecto es importante aprender a educar en la era digital y superar la exclusión tecnológica que prevalece en México y otros países de América Latina, pues ocasiona el desánimo y deserción de alumnos que además se enfrentan a falta de apoyos o de herramientas básicas para continuar sus estudios, haciendo más grande la brecha digital al no contar con las herramientas mínimas de trabajo como puede ser un dispositivo móvil, una *lap top* o una computadora de escritorio.

En este sentido, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en México, aporta información interesante resultado de la Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED) 2020, en el cual el 58.3% de los alumnos mencionan como principales desventajas de la educación a distancia, un menor aprendizaje que cuando se lleva a cabo de manera presencial. También consideran que existe falta de seguimiento a su aprendizaje por parte de los docentes, además de que los apoyos externos se centraban en padres, madres y/o tutores que no cuentan con las capacidades y habilidades pedagógicas requeridas por los alumnos para complementar su educación. Por ello “deberán

### *La pandemia: ¿transformación futura de los escenarios formativos?*

considerarse nuevas y mejores estrategias de enseñanza así como la disponibilidad de medios para acceder a la educación con el fin de disminuir la deserción escolar así como el nivel de aprendizaje necesario para cada nivel.” (INEGI. Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación, 2020).

Ya comentamos en otro momento (CABERO-ALMENARA; VALENCIA-ORTIZ, 2021) que una de las primeras experiencias que ha supuesto la pandemia, fue el acercamiento por primera vez de una gran mayoría de docentes y estudiantes, a la formación a distancia virtual realizada a través de plataformas, herramientas y entornos virtuales. Acercamiento que supuso una transformación del imaginario social y académico, que ciertos sectores educativos se habían creado respecto a la formación virtual o e-learning, presentándola como una formación de segunda categoría respecto a la presencial, cuando la investigación ha demostrado que se pueden realizar acciones formativas igual de exitosas en ambas modalidades de enseñanza (TORRES, 2020).

Y la realidad es que se realizaron experiencias interesantes que pueden ser consideradas de buenas prácticas (DIDRIKSSON; SARRAUTE, 2021; GAIRÍN; MUÑOZ, 2021), que cambiaron las actitudes que los actores educativos tenían sobre la formación virtual. En este sentido Reimers (2021) en un trabajo realizado para la Academia Internacional de Educación, en colaboración con la Oficina Internacional de Educación de la Unesco, llama la atención respecto a que se han creado diferentes innovaciones por parte de los docentes, que sería conveniente mantener en escenarios futuros de enseñanza, estas innovaciones que “incluyen nuevos enfoques pedagógicos desarrollados por los docentes, nuevas formas de colaboración entre docentes, nuevas formas de organización y gestión que permitieron desarrollar formas alternativas de educar y corregir el curso a partir de la retroalimentación.” (REIMERS, 2021, p.38).

Tanto la formación virtual como la presencial tienen sus ventajas e inconvenientes, por ejemplo, en el caso de la presencial algunas de sus ventajas son: parte de un núcleo de conocimiento para todos los estudiantes y todos deben ajustarse a ella, los docentes determinan cuándo y cómo los estudiantes recibirán los materiales formativos y en consecuencia la clase puede tener una buena estructura, la enseñanza se desarrolla de forma preferentemente grupal, una de sus mayores ventajas es la experiencia que se adquiere al utilizarla y la facilidad estructural y organizativa con la que puede ser puesta en funcionamiento, ...; y en el caso de la virtual: permite a los estudiantes que vayan a su propio

ritmo de aprendizaje, permite la combinación de diferentes materiales (impresos, auditivos, visuales y audiovisuales) para alcanzar una enseñanza multimedia, con una sola aplicación se puede atender a un mayor número de estudiantes, ... La predilección va a venir marcada por diferentes variables que comprenden desde la edad de los estudiantes, la tipología de contenidos por transmitir, las competencias que se desea alcanzar en el acto instruccional, o el nivel de competencias digitales mostrado por los docentes y los estudiantes.

Este imaginario, referido a la formación virtual como una enseñanza de segunda categoría, que incluso en la actualidad es defendido por determinadas autoridades académicas —con una defensa acérrima de la vuelta, lo antes posible, incluso en contextos universitarios—, se ha ido rompiendo en algunos docentes por lo ocurrido en la pandemia. Y como sabemos, las creencias que los docentes posean sobre la enseñanza condicionarán el comportamiento que tengan en ellas. De forma que, si lamentablemente, la situación se agrava, y hay que regresar al confinamiento, un grupo de profesores habrá asumido ya la idea de que lo que van a realizar no es una acción educativa de segunda categoría y que es perfectamente asumible lo virtual para la formación de los estudiantes tanto de manera exclusiva como en la combinación con la presencialidad.

Desde nuestro punto de vista, lo importante no es que la formación sea presencial o a distancia, sino que sea de calidad. Una cuestión es la distancia “física” y otra la “cognitiva”, y lo que repercute en la calidad de la formación es que la segunda sea mínima. Esto puede garantizarse, por una parte, con las diferentes herramientas de comunicación sincrónicas y asincrónicas que pueden movilizarse en la formación virtual, y por otra con la aplicación de estrategias de enseñanza que favorezcan un aprendizaje activo en el estudiante.

En este último sentido la formación virtual permite el desarrollo y la puesta en acción de una diversidad de estrategias metodológicas activas para favorecer la participación del estudiante y su inclusión en el acto educativo, como son el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje basado en casos y en proyectos, el aprendizaje basado en retos, o la utilización de acciones formativas colaborativas (RAMIREZ-MONTOYA, 2022).

Se ha hecho hincapié en la importancia de incorporar el *b-learning* y/o la educación híbrida, especialmente a nivel universitario, y es precisamente por este enfoque que se debe reforzar la educación que ha quedado deficiente desde el nivel básico, pues como su nombre lo indica, es cuando se sientan las bases de una formación firme, integral y actual. Ahí radica

## *La pandemia: ¿transformación futura de los escenarios formativos?*

la importancia de la equidad social, a fin de evitar rezagos y desigualdad. Si los estudiantes no concluyen satisfactoriamente la educación primaria, difícilmente tendrán acceso a la secundaria.

De acuerdo con Rodríguez (2021), “la educación secundaria es crucial para las trayectorias educativas y laborales de los ciudadanos, pues esta etapa a menudo define si los jóvenes continuarán con la educación superior”. Asimismo enfatiza la importancia de concluir este nivel educativo, necesario no solo para “adquirir conocimientos y habilidades necesarias para vivir en un mundo globalizado y desenvolverse libremente [...], sino que también los prepara para desempeñarse exitosamente en el mercado laboral y así romper los mecanismos que reproducen la desigualdad” (RODRÍGUEZ, 2021).

En cuanto a la educación a distancia a través de medios digitales, Rodríguez (2021) distingue tres grandes retos a vencer en la transición, siendo el primero la falta de acceso tanto a internet como a dispositivos tecnológicos; el segundo “[...] se relaciona con la falta de competencias socioemocionales (como la disciplina, motivación y gestión del tiempo, entre otras) y habilidades digitales necesarias para adaptarse a esta modalidad educativa”, por último menciona que “la adaptación insuficiente de los métodos pedagógicos al ámbito virtual” es el tercer reto en la transición a la educación a distancia.

En este estudio, se refiere la experiencia de una profesora preocupada por que sus estudiantes se interesaran en el uso de herramientas digitales más con fines académicos, que con fines lúdicos o de entretenimiento superficial, de modo que, como parte de las tareas a evaluar, en lugar de encargarles solo tareas escritas les permitió grabar videos de TikTok y YouTube.

Nina añadió que, sorpresivamente, aquellos estudiantes que no solían destacar en clase brillaron con estos nuevos tipos de tareas. Esto indica que abrir espacios para la creatividad motiva el aprendizaje de estudiantes que, bajo esquemas más tradicionales de aprendizaje, no se sentían motivados. El aprendizaje es un proceso complejo que involucra competencias cognitivas y socioemocionales y que requiere de motivación, participación e interés. De esta forma, la pandemia resalta la importancia de abrir espacios de flexibilidad e innovación para los docentes y representa una oportunidad para incorporar un enfoque más integral del aprendizaje en los centros educativos. (RODRÍGUEZ, 2021, p. s/d).

Como sugirieron Garrison y Anderson (2010) una acción formativa virtual de calidad requiere que el docente garantice tres tipos de presencia que denominan como cognitiva, social y docente. La primera, la cognitiva, se refiere al “[...] punto hasta el cual los estudiantes son capaces de construir significado mediante la reflexión continua en una comunidad de

investigación.” (GARRISON; ANDERSON, 2010, p.50). Es, por tanto, un proceso de pensamiento crítico y está estrechamente relacionado con el contexto donde el aprendizaje se produce, además implica la utilización de habilidades cognitivas de orden superior, que mejoran cuando se llevan a cabo acciones de aprendizaje cooperativo. En el caso de la social, es “la capacidad de los participantes en una comunidad de investigación de proyectarse a sí mismos social y emocionalmente, como personas «reales» (es decir, su personalidad plena), mediante los medios de comunicación en uso” (GARRISON; ANDERSON, 2010, p.50); es importante señalar que al mismo tiempo una elevada presencia social repercute positivamente en el aumento de la presencia cognitiva. Y por último la presencia docente, que de acuerdo con Garrison y Anderson (2010, p.51-52) se entiende

como la acción de diseñar, facilitar y orientar los procesos cognitivo y social con el objetivo de obtener resultados educativos personalmente significativos y de valor docente [...]. La presencia docente es importante para estructurar las actividades educativas, controlar los debates y equilibrar la calidad y cantidad de las aportaciones de los participantes. Pero el profesor, además, debe animar la reflexión y el discurso mediante la crítica constructiva.

Al mismo tiempo lo ocurrido ha puesto de manifiesto que el papel del docente es clave en el desarrollo de esta formación virtual y que su puesta en acción es de manera diferente al mero traslado de la formación presencial expositiva a la formación virtual (INFANTE-MORO, INFANTE-MORO; GALLARDO-PÉREZ, 2022). Ello supone la necesidad de capacitar al docente para que se desenvuelva en estos entornos tecnológicos, ya que como han puesto de manifiesto las investigaciones realizadas en los momentos de pandemia, aquellos docentes que mostraban unos aceptables niveles de competencias digitales, no solamente supieron desenvolverse mejor en estos entornos, sino que al mismo tiempo redujeron el estrés mostrado en el desarrollo de la acción formativa y sus estudiantes mostraron altos niveles de satisfacción (CANTERO, ROMERO; RODRÍGUEZ, 2022). Y desgraciadamente no todos los docentes mostraron niveles adecuados de formación (PORTILLO-BERASALUCE, ROMERO; TEJADA, 2022).

Para nosotros este tipo de formación debe superar la mera capacitación instrumental y tecnológica respecto a la plataforma de formación virtual y las diferentes herramientas que se movilizan en ella, pues es necesario también capacitar a los docentes para llevar a cabo nuevas estrategias metodológicas en estos escenarios tecnológicos. Realizar en la formación virtual lo mismo que hacemos en la formación presencial es un gran error, y

### *La pandemia: ¿transformación futura de los escenarios formativos?*

desgraciadamente la gran mayoría de docentes han tomado esta tecnología más como un repositorio de objetos de aprendizaje, normalmente en formato “power-point” y “pdf”, que como un escenario formativo donde la interacción entre los docentes y discentes es clave para garantizar la adquisición de habilidades y competencias por parte de los estudiantes.

Esta forma de adquirir conocimientos hace que desafortunadamente la utilización de esas plataformas por parte de los docentes nos haga transitar de una Universidad de la “fotocopiadora” a una Universidad de la “impresora” donde el alumno imprime los documentos expuestos por el docente y no se cambia ninguna otra variable del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como se puso de manifiesto en una investigación realizada en México, los estudiantes mostraron una serie de sugerencias que se deberían considerar para llevar a cabo una acción formativa virtual de calidad, sugerencias que fueron en las siguientes tres direcciones: a) que se les proporcione a los maestros capacitaciones de manera continua en el tema de las TIC, lo que les permitirá hacer uso de más plataformas para el desarrollo de las clases, así como mejorar el trabajo pedagógico con TIC; b) la necesidad de acompañamiento psicológico a los estudiantes, para que puedan sobrellevar el estrés y la ansiedad; y c) que las clases sean más prácticas y dinámicas (ANDRADE, CARPIO; SÁNCHEZ, 2022).

No se debe olvidar que en la formación virtual a distancia se produce un elevado número de abandonos por parte de los estudiantes, y como han sugerido Orellana, Segovia y Rodríguez (2020) en el estudio que realizaron de revisión de la literatura sobre abandono escolar en la formación virtual, los factores más influyentes son el rendimiento académico prematrícula que tenga el estudiante, la edad, el género y las circunstancias personales. En cuanto a lo que aquí nos interesa destacar, son las técnicas para el aprendizaje virtual y autodirigido.

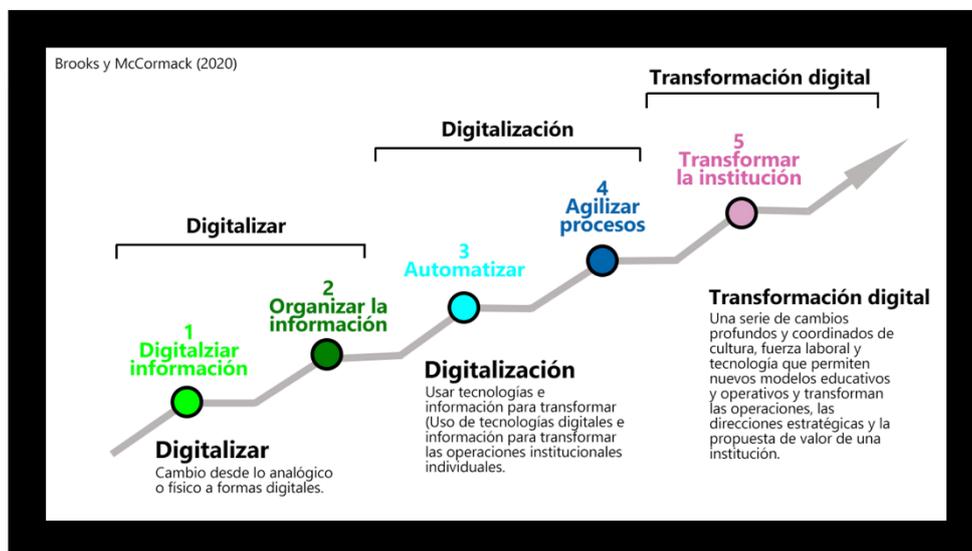
En una línea muy similar Casero Béjar y Sánchez Vera (2022) en la investigación que realizaron, pusieron de manifiesto que los estudiantes expresaron la necesidad de mejorar el tipo de recursos que se les proporcionaron durante la pandemia, así mismo enfatizaron la necesidad de que los docentes plantearan actividades de debate, además de mejorar los canales de comunicación que se utilizaron con los estudiantes.

Ahora bien, si lo ocurrido ha puesto de manifiesto que un gran número de docentes no estaban capacitados para el desarrollo de la acción formativa bajo la modalidad virtual, también ha expuesto que los estudiantes tampoco se encontraban muy formados para

desenvolverse en estos escenarios mostrando como consecuencia un alto nivel de estrés (DOMINGUEZ CASTILLO, CISNEROS-COHERNOUR, ORTEGA MALDONADO; ORTEGA CARRILLO, 2022; ROMERO-RODRÍGUEZ, HINOJO-LUCENA, AZNAR-DÍAZ; GÓMEZ-GARCÍA, 2022). Dicho en otros términos, que los estudiantes no son tan “nativos” tecnológicos como desde ciertos planteamientos se ha ido comentando en los últimos tiempos; es más, posiblemente tengan más déficits formativos tecnológicos de los que se han sugerido y presenten una mayor autopercepción de su dominio tecnológico de lo que en realidad poseen (MARIMON-MARTÍ, ROMEU, OJANDO; ESTEVE GONZÁLEZ, 2022).

Pero si la pandemia ha traído una cuestión importante ha sido el fuerte avance hacia la transformación digital de las instituciones educativas, fundamentalmente en el ámbito universitario. Transformación digital que supone algo más, como han puesto de manifiesto Brooks y McCormack (2020) (fig. nº1), que el simple hecho de digitalizar la información y los servicios, sino que implica un cambio cultural y mental en las instituciones educativas y de los que en ellas participan, así como la creación de servicios de apoyo para el diseño y la producción de materiales digitales educativos.

Fig. nº1. El proceso de digitalización de las instituciones educativas



Brooks y McCormack, 2020.

Y es precisamente en este proceso de digitalización donde entran en acción los escenarios de formación virtual a los que nos vamos a referir a continuación.

### *La pandemia: ¿transformación futura de los escenarios formativos?*

Con todas las limitaciones que la situación producida por la pandemia puso de manifiesto, la realidad es que una gran mayoría de docentes y estudiantes se acercaron a la formación virtual. Con problemas -;no se puede negar!-, pero este acercamiento brindó nuevos escenarios formativos para docentes y discentes, experiencia que es inevitable dejar de lado. Creemos que lo ocurrido ha servido para que la formación virtual se ubique como estrategia de enseñanza en los escenarios formativos del futuro en nuestras instituciones educativas del nivel superior presenciales. Si bien es cierto que no desde una modalidad cien por cien virtual, sino más bien en una combinación con lo presencial, es decir, desarrollando modelos de combinación de lo presencial y a distancia, bien en lo que se ha venido a denominar como *b-learning* o mediante un modelo híbrido de formación, modelo en el cual se aprovechen las posibilidades que ofrece la formación presencial, respecto a la interacción presencial, con las ventajas que incorpora el trabajo en red a distancia.

Con todas las inseguridades, sobre todo por la modalidad de la evaluación y la inseguridad de la identidad que la formación a distancia virtual trajo durante la pandemia, la realidad es que, por una parte, ha existido un amplio número de buenas prácticas que han supuesto acciones exitosas de aplicación de la formación virtual (DIDRIKSSON; SARRAUTE, 2021; GAIRÍN; MUÑOZ, 2021; CASTRO, MACÍAS; GONZÁLEZ, 2022), y por otra que un amplio número de docentes y discentes realizaron una adaptación rápida por parte de los docentes ante la nueva situación producida modificando las actitudes que inicialmente tenían hacia esta forma de impartir docencia (BUBB; JONES, 2020; NAVARRO-ESPINOSA et al., 2021). Si bien, también nos encontramos con que un amplio número reconocía no estar preparado para desarrollar las acciones formativas bajo la modalidad de la formación virtual (INICIARTE, PAREDES-CHACÍN; ZAMBRANO, 2020), lo que repercutió para que se desarrollaran acciones formativas no exitosas (TEJEDOR, CERVI, PÉREZ-ESCODA, TUSA; PAROLA, 2021).

Pero la realidad es que lo aprendido durante el período de la pandemia, ha supuesto un verdadero impulso para la formación virtual, impulso que pensamos no debe desaprovecharse en el período de postpandemia. De manera que se lleven acciones formativas que combinen la formación presencial con la formación virtual apoyada en plataformas tecnológicas y en diferentes recursos digitales, en lo que se está denominando como *b-learning* y aprendizaje híbrido. Más aún cuando lo ocurrido durante la pandemia ha llevado a un amplio número de docentes, no solo a un cambio del espacio en el cual desarrollaban la enseñanza, sino a un cuestionamiento de los modelos usualmente utilizados

para la enseñanza y aprendizaje, y en consecuencia a pensar que otra forma de realizar la acción educativa es posible (HUMPL; ANDERSEN, 2022).

De todas formas, lo ocurrido nos debe llevar a replantear algunos de los aspectos realizados si queremos efectuar acciones formativas innovadoras y de calidad, y entre ellas debemos destacar varios puntos: el papel que como mediador social tenga el docente, el diseño de los materiales que se utilicen, la combinación de diferentes herramientas de comunicación sincrónica y asincrónica que se empleen, y la planificación coherente entre las acciones realizadas tanto en lo presencial como en lo virtual.

Ya hace tiempo uno de los autores del artículo planteó algunas de las variables críticas respecto a las cuales se debería pensar para hacer acciones formativas de calidad (fig. nº2).

Fig. nº2. Variables críticas para acciones formativas de calidad



Cabero-Almenara, 2006.

En el artículo, en lo que queremos hacer hincapié, es que para la realización de acciones formativas de calidad debemos plantearnos aspectos más importantes que lo meramente tecnológico, y debemos centrarnos más en aspectos metodológicos y pedagógicos.

Como sugieren Russo, Sarobe y Ahmad (2022), esta calidad viene expresada por una serie de dimensiones: presentación del aula virtual (estructura del aula, información disponible para los estudiantes sobre las generalidades del curso y las herramientas básicas de comunicación), organización didáctica y pedagógica del aula (esta dimensión analiza los

## *La pandemia: ¿transformación futura de los escenarios formativos?*

aspectos didácticos, los materiales utilizados, el abordaje del proceso enseñanza-aprendizaje en el entorno virtual y la organización de los contenidos de las unidades didácticas, teniendo en cuenta los recursos que ofrece la plataforma de educación digital), seguimiento del estudiante (con ella se pretende estudiar y entender que un proceso educativo no sólo se trata de aprender contenidos, sino que también se trata de establecer procesos de interacción entre los diferentes componentes y vínculos de cercanía académica virtual con los estudiantes, así como generar estrategias de seguimiento y retroalimentación), y evaluación (se persigue analizar la existencia de pautas claras de evaluación, calificación y aprobación dentro del curso virtual. En este sentido, es importante verificar que existan actividades para la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación con indicadores, criterios, puntuación, rúbricas, etc.; siempre explícitas y disponibles para los estudiantes). En definitiva, su acción exitosa depende de los esfuerzos que se hagan para el diseño curricular, el diseño de los materiales y las estrategias didácticas que para el aprendizaje se movilicen.

Como ya señalamos, en la enseñanza la situación producida por la pandemia se superó gracias al uso de las tecnologías digitales en general y a internet en particular, y a la realización de una formación a distancia de emergencia; que precisamente por ello tuvo sus acciones exitosas y de sinsabores, como consecuencia de diferentes variables: la rapidez, la inseguridad de docentes y discentes, la falta de experiencia, la limitada existencia de materiales, ... Pero ello ha servido para que la formación virtual pueda consolidarse para entrar como estrategia de formación en los centros de formación presenciales.

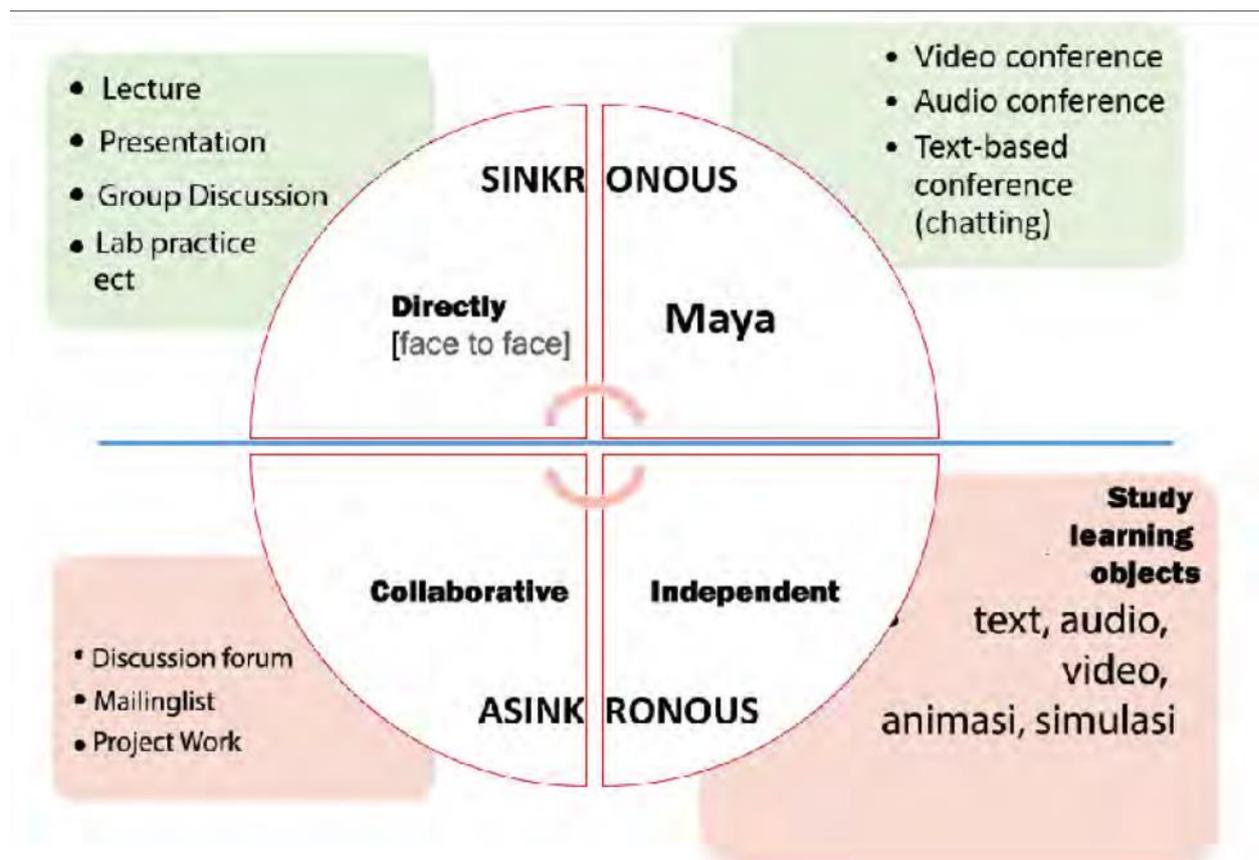
Esta introducción, desde nuestro punto de vista, se realizará fundamentalmente bajo dos modalidades: el *b-learning* y la formación híbrida, modalidades que persiguen combinar lo mejor de la formación virtual a distancia y la formación presencial, pero de forma diferente. Aunque para algunos autores suponen lo mismo, lo cual es un error, son dos concepciones sinónimas, pero no similares.

Por una parte, el *b-learning* supone que el estudiante realizará una parte de su acción formativa de manera presencial y la otra de manera on-line; por el contrario, en la modalidad híbrida, una parte de estudiantes estará realizando su formación de manera presencial y otra, al mismo tiempo, la estará realizando de manera on-line. En la primera, se dará unidad de espacio, de tiempo y de acción solo en las sesiones presenciales entre el docente y el estudiante; y en la segunda solo se dará unidad de tiempo y de acción. Definitivamente son modalidades diferentes de combinar, lo presencial y lo a distancia. Dichas modalidades

suponen formas diferentes en el diseño de la instrucción para el docente, e implican que éste movilice competencias y estrategias didácticas distintas.

En el caso del *b-learning* como sugiere Chaeruman (2018), se pueden movilizar diferentes actividades instruccionales para su implementación (fig. nº3), tanto desde una perspectiva sincrónica como asincrónica.

Fig. nº3. Implementación *b-learning* para actividad instruccional



Chaeruman, 2018.

Es cierto que la modalidad híbrida produce ciertos recelos, asociados desde nuestro punto de vista a la experiencia ocurrida durante la pandemia, pero también lo es que es más flexible y le concede más libertad al estudiante para la elección de la modalidad formativa, evitando desplazamientos y acercando a su formación centros y profesores de calidad a un coste menor. Esta modalidad híbrida presenta dos formas diferentes de organización, que podríamos denominar como de “autonomía de decisión” y de “rotación”; en la primera, es el estudiante libremente el que decide cómo desea acceder a la formación, si presencial o

virtual, mientras en la segunda existe un cambio de ubicación de los estudiantes, cada cierto tiempo.

Para finalizar, citando a Cabero (2020, p.3) nos parece importante recalcar que la

situación producida por la COVID-19 nos ha ofrecido una oportunidad para comprender que otra modalidad de formación es posible, pero que para ello deberemos reflexionar sobre diferentes aspectos que van desde la formación en competencias digitales de profesores y estudiantes, la transformación de los roles docentes y el garantizar la equidad social de acceso a las tecnologías.

## Referencias

ANDRADE, R., CARPIO, R. y SÁNCHEZ, M. **La educación mediada por las tecnologías durante la pandemia por covid-19, desde la mirada de los estudiantes: aprendizajes y experiencias.** Universidad Verdad, p.80, 113-131. 2022.

BENITO et al., Changes that should remain in higher education post COVID-19: A mixed-methods analysis of the experiences at three universities. **Higher Learning Research Communications**, p.11, 51-75. <https://doi.org/10.5590/10.18870/hlrc.v11i10.1195>, 2021. Acceso: 23 Oct. 2022.

BROOKS, CH. y MCCORMACK, M. **Driving Digital Transformation in Higher Education.** Driving Digital Transformation in Higher Education. 2020.

BUBB, S. y JONES, M. Learning from the COVID-19 home-schooling experience: Listening to pupils, parents/carers and teachers. **Improving Schools**, 23(3), p.209-222, 2020.

CABERO, J. Aprendiendo del tiempo de la COVID-19. **Revista Electrónica Educare** (Educare Electronic Journal), 24(Suplemento Especial), p.1-3. 2020.

CABERO-ALMENARA, J. Aprendiendo del tiempo de la COVID-19. **Revista Electrónica Educare** (Educare Electronic Journal), 24, p.1-3, 2020.

CABERO-ALMENARA, J. Bases pedagógicas del e-learning. **Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento**, 2006 <http://www.uoc.edu/rusc/3/1/dt/esp/cabero.pdf>. Acceso: 23 Oct. 2022.

CABERO-ALMENARA, J. et al. La desigualdad en la cibernsiedad. Hacia una sociedad inclusiva tras la situación del confinamiento por la pandemia del covid-19. En J.A. Morón y M.L. Torres (coords.). **Investigación e innovación en Educación Social**, Barcelona: Octaedro, p.25-39, 2021.

CABERO-ALMENARA, J. VALENCIA-ORTIZ, R. y PALACIOS-RODRÍGUEZ, A. La formación en tiempos de COVID-19. ¿Qué hemos aprendido? **International Journal of Educational Research and Innovation (IJERI)**, 17, p.14-26, DOI <https://doi.org/10.46661/ijeri.6361>, 2022.

CABERO-ALMENARA, J. y VALENCIA-ORTIZ, R. Y el COVID-19 transformó al sistema educativo: reflexiones y experiencias por aprender. **International Journal of Educational Research and Innovation (IJERI)**, 152020 p.217-227, 2020.

CABERO-ALMENARA, J., y LLORENTE-CEJUDO, C. Covid-19: transformación radical de la digitalización en las instituciones universitarias. **Campus Virtuales**, vol. 9, num. 2, p.25-34, 2020.

CANTERO, R., ROMERO, R.P., y RODRIGUEZ, M. Factores personales y docentes relacionados con el estrés percibido por docentes universitarios frente al COVID-19. **Innoeduca. International Journal of Technology and Educational Innovation**, 8(1), p.102-110. <https://doi.org/10.24310/innoeduca.2022.v8i1.11920>. 2022. Acceso: 25 Oct. 2022.

CASERO BÉJAR, M. O., y SÁNCHEZ VERA, M. M. Cambio de modalidad presencial a virtual durante el confinamiento por Covid-19: percepciones del alumnado universitario. **RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia**, 25(1), p.243-260. DOI: <https://doi.org/10.5944/ried.25.1.30623>. 2022. Acceso: 26 Oct. 2022.

CASTRO, J., MACÍAS, J.C. y GONZÁLEZ, D.A. **El impacto de la pandemia COVID-19 en la educación superior Retos y estrategias**. Ciudad Victoria: Consejo de Publicaciones UAT, 2022. CHAERUMAN, U.A. Meramu Pembelajaran Modern yang Membelajarkan, Seminar Nasional Teknologi Pendidikan. September 2018.

DIDRIKSSON, A. y SARRAUTE, M.M. **Educación Superior y Pandemia en Iberoamérica**. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2021.

DOMÍNGUEZ CASTILLO, J. G., CISNEROS-COHERNOUR, E. J., ORTEGA MALDONADO, A., y ORTEGA CARRILLO, J. A. Percepciones de estudiantes acerca de la enseñanza a distancia durante la COVID-19: [Students perceptions about distance learning during COVID-19]. **Pixel-Bit. Revista De Medios Y Educación**, (65), p.237-273. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.94070>, 2022. Acceso: 24 Oct. 2022.

GAIRÍN, J. y MUÑOZ, J.L. (coords.) **Educación superior y pandemia**. Aprendizajes y buenas prácticas en Iberoamérica. EDO-UAB: Universidad Autónoma de Barcelona, 2021.

GARRISON, D.R. y ANDERSON, T. **El e-learning en el siglo XXI**. Barcelona: Octaedro. 2005. HODGES, C., MOORE, S., LOCKEE, B., TRUST, T., y BOND, A. The difference between emergency remote teaching and online learning. **Educause Review**. <https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning>, 2020.

HUMPL, S., y ANDERSEN, T. **The Future of Digital and Online Learning in Higher Education**. European Commission, 2022.

INEGI. **Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación**. [https://picchihuahua.org/images/doc\\_focalizados/4-](https://picchihuahua.org/images/doc_focalizados/4-)

*La pandemia: ¿transformación futura de los escenarios formativos?*

[21%20mar%20Impacto%20COVID%20en%20la%20educaci%C3%B3n%20en%20M%C3%A9xico.pdf](#)  
Acceso: 29 Oct. 2022.

INFANTE-MORO, A., INFANTE-MORO, J. C., y GALLARDO-PÉREZ, J. The acquisition of ICT skills at the university level: the case of the Faculty of Business Studies and Tourism of the University. Pixel-Bit. **Revista de Medios y Educación**, 60, p.29-58. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.79471>. 2021. Acceso: 28 Oct. 2022.

INICIARTE, A., PAREDES-CHACÍN, A. y ZAMBRANO, L. Docencia y tecnologías en tiempos de pandemia covid-19. **Utopía y praxis latinoamericana**. AÑO: 25, n° extra 8, 195-215, 2020.

KIM, L. E., JBRG, V., y KLASSEN, R. M. A. Meta-Analysis of the Effects of Teacher Personality on Teacher Effectiveness and Burnout. **Educ Psychol Rev** 31, p.163-195. <https://doi.org/10.1007/s10648-018-9458-2>, 2019. Acceso: 28 Oct. 2022.

KUZNEKOFF, J. H., Y MUNZ, S. M. COVID-19 and the transition to online learning in the basic course: Examining effects on student learning. **Higher Learning Research Communications**, 12(2), p.45–61. <https://doi.org/10.18870/hlrc.2022.v12i2.1331>, 2022. Acceso: 25 Oct. 2022.

MARIMON-MARTÍ, M., ROMEU, T., OJANDO, E. S., y ESTEVE GONZÁLEZ, V. Competencia Digital Docente: autopercepción en estudiantes de educación: [Teacher Digital Competence: self-perception in education students]. Pixel-Bit. **Revista De Medios Y Educación**, (65), p.275–303. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.93208>, 2022. Acceso: 27 Oct. 2022.

NAVARRO-ESPINOSA, J.A. et al., The Higher Education Sustainability before and during the COVID-19 Pandemic: A Spanish and Ecuadorian Case. **Sustainability**, 13, 6363. <https://doi.org/10.3390/su13116363>, 2021.

ORELLANA, D., SEGOVIA, N., RODRÍGUEZ, B. El abandono estudiantil en programas de educación superior virtual: revisión de literatura. **Revista de la Educación Superior**, 49, p.45-62, <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1124>, 2020. Acceso: 29 Oct. 2022.

PORTILLO-BERASALUCE, J., ROMERO, A., y TEJADA, E. Competencia Digital Docente en el País Vasco durante la pandemia del COVID-19. **Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa-RELATEC**, 21(1), p.57-73. <https://cloi.org/10.17398/1695-288X.21.1.57>, 2022. Acceso: 24 Oct. 2022.

RAMIREZ-MONTOYA, M.S. **Estrategias de innovación para ambientes de aprendizaje**. Barcelona: Síntesis, 2022.

REIMERS, F.M. **Educación y Covid-19**. Recuperarse de la pandemia y reconstruir mejor. Quito: Fundación Barco, 2021.

RODRÍGUEZ, Laura, Magister en Estudios de América Latina por el Centro de Investigación y Documentación sobre América Latina (CEDLA) de la Universidad de Ámsterdam; Los retos y oportunidades de la educación secundaria en América Latina y el Caribe durante y después de

la pandemia; 10 Diciembre 2021. **Enfoques**. <https://www.cepal.org/es/enfoques/retos-opportunidades-la-educacion-secundaria-america-latina-caribe-durante-despues-la>  
Acceso: 29 Oct.2022.

ROMERO-RODRÍGUEZ, J.-M., HINOJO-LUCENA, F., AZNAR-DÍAZ, I., y GÓMEZ-GARCÍA, G. psicossociales de los estudiantes. **RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia**, 25(2). <https://doi.org/10.5944/ried.25.2.32660>, 2022. Acceso: 24 Oct. 2022.

ROY, S., y COVELLI, B. COVID-19 induced transition from classroom to online mid semester: Case study on faculty and students' preferences and opinions. **Higher Learning Research Communications**, 11, p.10–32. <https://doi.org/10.18870/hlrc.v11i0.1197>, 2021. Acceso: 25 Oct. 2022.

RUSSO, C., SAROBE, M. Y AHMAD, T. Definición de indicadores. Calidad en cursos virtuales, **Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología**, 31, p.33-39, 2022. doi: 10.24215/18509959.31.e3 pp. 33-39.

TEJEDOR, S., CERVI, L., PÉREZ-ESCODA, A., TUSA, F., y PAROLA, A. Higher Education Response in the Time of Coronavirus: Perceptions of Teachers and Students, and Open Innovation. **J. Open Innov. Technol. Mark. Complex**. 7(43), <https://doi.org/10.3390/>, 2021. Acceso: 26 Oct. 2022.

TORRES, L. **¿Educación presencial o virtual?** Evaluando los rendimientos educativos entre modalidades durante pandemia. Documento desarrollado para el Centro Psicopedagógico de Investigación en Educación Superior de la Universidad Mayor de San Andrés, [https://www.researchgate.net/publication/345548810\\_Educacion\\_presencial\\_o\\_virtual\\_Evaluando\\_los\\_rendimientos\\_educativos\\_entre\\_modalidades\\_durante\\_pandemia](https://www.researchgate.net/publication/345548810_Educacion_presencial_o_virtual_Evaluando_los_rendimientos_educativos_entre_modalidades_durante_pandemia)). 2020. Acceso: 27 Oct. 2022.

## Sobre los autores

### Julio Cabero Almenara

Catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Sevilla.

Email: [cabero@us.es](mailto:cabero@us.es) Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-1133-6031>

### Rubicelia Valencia Ortiz

Innovación y Transformación Digital Macmillan Education (México)

E-mail: [rubicelia.valencia@macmillaneducation.com](mailto:rubicelia.valencia@macmillaneducation.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4656-5456>

Recibido en: 24/02/2023

Aceptado para publicación en: 18/04/2023